Segunda época.

PRECIOS.

En Madrid, por un mes. . . . 4 rs.
En provincias, por un trimest. 18

ADVERTENCIA.

Parecerá caro este periódico; pero no lo es, si se observa, que el pago de la suscricion ha de ser adelantado.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Administracion del periódico, calle de San Roque, n.° 8, bajo izquierda.—Monier, calle de la Victoria.—Cuesta, calle Mayor, n.° 4.—Bailli-Bailliére, calle del Príncipe.—Publicidad, pasaje de Matheu.

NOTA.

Está prohibido recibir pliegos que no vengan francos de porte.

EL PADRE COBOS.

Periódico de Politica, Literatura y Artes.

Año II.—Número XI. | Sale los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes. | 25 de Octubre de 1855.

PRESERVATIVOS.

Muy mal lo pasaria Laocoonte entre las dos serpientes que lo tomaron por su cuenta.

Para comprender lo crítico de semejante situacion, de suyo incómoda, á pesar de no haber sido creada en Julio, basta hallarse colocado, como nosotros, entre el cólera y el progreso.

Contra estas dos epidemias reinantes, no hay preservativo que valga.

¡En vano trata uno de sustraerse al maléfico influjo de la atmósfera, encerrándose en el hogar doméstico!

Los miasmas coléricos y los miasmas progresistas penetran en todas partes, y á lo mejor nos sorprenden los retortijones de tripas ó los retortijones de bolsillo.

El humo de la pólvora, que tan saludables efectos produce, al decir de *La Nacion*, es completamente ineficaz.—A pesar de las fumigaciones de Cataluña y de Antequera, el cólera y el progreso continúan haciendo estragos.

Por eso aplaudo que se desista en Madrid de hogueras y fumigaciones.—Ya las hubo en Julio de 1854, y la salud pública (*salus populi*) va de mal en peor.

Pero la prensa de la situacion ha dado en el empirismo, y no es estraño que recomiende las fumigaciones y otros medicamentos del tenor siguiente:

Para el cólera, los *mastranzos*.

Para el progreso, los *mastuerzos*.

Sin ser fuerte en botánica, conozco varias plantas de esta última familia que tienen la virtud de curar del progreso.

El remedio, sin embargo, es á veces peor que la enfermedad.

Tan exacto es esto, que si yo fuera progresista, no trataria de curarme del Sr. Fuente-Andrés con el Sr. Bautista Alonso.

Volviendo al cólera, me pongo de parte del Ayuntamiento contra los periódicos que reclaman el uso del aceite durante toda la noche.

El aceite, con respecto al cólera, caducó en 1834, y con respecto al progreso, en 1855.

Pedir luces al Ayuntamiento, equivale á pedir peras al olmo.

Si se le pidieran fusiles, ya seria otra cosa: esos los da aunque no se le pidan.

Pero los fusiles están muy lejos de ser un preservativo contra el progreso, ni contra el cólera.

Muchos los han tomado, y ninguna de las dos epidemias cede.

Ahí está el pan, que progresó ayer á *catorce* cuartos.

Este paso regular hácia el hambre ha debido darse sin noticia del señor ministro de Fomento, el cual dijo el lunes en las Córtes que «con la cuestion de subsistencias se estaba formando una atmósfera *artificial*.»

Ingenioso ha debido parecer á los jornaleros el artificio de subir el pan á catorce cuartos!

Tranquilícense, sin embargo, con la esperanza de que el Sr. Alonso Martinez les hará una atmósfera progresista, y respirándola pasarán á la categoría de camaleones.

El Padre Cobos, por su parte, se tranquiliza tambien con haber encontrado dos preservativos para las dos epidemias que nos afligen.

Contra el progreso, el progreso.

Contra el cólera, las fumigaciones de incienso en los altares.

LIBERTAD DE CULTOS.

Es preciso denunciar al Gobierno este hecho escandaloso.

Las iglesias de Madrid se hallan todos los dias llenas de gente.

El pretesto de estas reuniones populares es pedir á Dios misericordia en las calamidades que nos afligen.

La Soberanía Nacional, que es un intérprete fiel de los sentimientos del pueblo, debe reirse de semejante preocupacion.

La prensa progresista, sériamente ocupada en probar la inviolabilidad del Presidente del Consejo de Ministros, no ha podido caer todavía en la cuenta de que hay aquí un foco de conspiraciones.

Pero existe á la sombra de la libertad presente un periódico titulado *La Voz del Pueblo*.

Despues de los anticipos forzosos, de la venta de los bienes nacionales, y del aumento de los presupuestos, resulta un periódico que no teniendo nada que tomar del pueblo, le usurpa la voz.

La prosperidad futura de nuestra patria se presenta bajo la forma de un mudo pidiendo limosna.

Asi se enlazan el pueblo y su voz en este gracioso contrasentido.

Mientras el pueblo acude á rendir á la Vírgen el culto de una devocion santa, *La Voz del Pueblo* se arrastra noblemente por la siguiente gacetilla:

«Idolatría católica.—Anteayer ha principiado una novena en las Descalzas Reales, dedicada á Nuestra Señora (del Milagro) por una devota de *aquella imágen.....*»

Rendir culto á una imágen de la Vírgen es una cosa de la cual debe reirse *La Voz del Pueblo*.

Semejante idolatría hace indispensable un culto mas ideal, mas puro.

Levantad un templo á la revolucion de Julio, y adorad la santa imágen de una barricada.

Una novena á la estátua de la libertad.

No digais en los conflictos de vuestra vida: válgame la Vírgen de los Dolores: debeis esclamar: válganme los adoquines.

En punto á reliquias, todo ciudadano está obligado á llevar un fusil.

¿Quereis iniciaros en los secretos de esta nueva religion?

Pues oid la segunda parte de la gacetilla.

«¡Qué bien debe parecer á los esplotadores de preocupaciones el que haya devotas de *imágenes!* ¡Qué religioso! ¡qué moral! ¡qué razonable!

»Sobre todo ¡qué productivo! ¡Eh!»

Este ¡eh! quiere decir que os suscribais á *La Voz del Pueblo*.

La moral, la religion y la razon.

Estos son los tres puntos encerrados en la doctrina antecedente.

Los adoradores de Mahoma, para entrar en las mezquitas se dejan las babuchas á la puerta.

Los diputados, para entrar en el templo de las leyes se dejaban la cabeza.

Para entrar en el nuevo culto, colgaremos á las puertas de la revolucion de Julio estas tres cosas inútiles:

La religion, la moral y la razon.

A las puertas del Gobierno podeis dejar el último suspiro de vuestros bolsillos.

Culto barato: á dos cuartos se vende *La Voz del Pueblo*.

El incienso se puede recoger gratis, á doce reales mensuales, en los artículos de *La Nacion*.

La imágen del general Espartero puede ser objeto de varias procesiones.

Los fiscales de imprenta están encargados de la integridad de este nuevo culto; que para eso los paga el presupuesto de una nacion católica.

Ellos, que denuncian con tan celoso esmero los desacatos contra el Gobierno, no tienen tiempo para leer las gacetillas de *La Voz del Pueblo*.

Pero si gastais vuestro dinero en hacer novenas á la Vírgen del Milagro, ¿con qué levantareis estátuas al divino Batllés?

Si os aflige el cólera, y os oprime el hambre, y os devora la miseria, no necesitais la intercesion de la Vírgen, ni la mediacion de los santos.

El duque de la Victoria interpondrá la espada de Luchana, y el general O Donnell mediará con sus entorchados.

Esto es mas religioso, mas moral, mas razonable.

Pero, bah!

La humanidad necesita el camino espedito.

Lo que se ha de gastar Vd. en un acto de devocion, gástelo Vd. en una comida patriótica, en una serenata á D. Pascual Madoz, ó en pagar las guardias que Vd. no puede hacer.

¿Quiere Vd. levantar su corazon al cielo?.... Tontería! Para levantamiento el nacional de Julio.

Mas adelante encontraremos la completa felicidad.

Podemos marchar libremente.

Nos quitan las garantías constitucionales.

Nos quitan el pan.

Nos quitan la voz.

Iba á decir que nos quitaban el culto católico; pero eso es imposible.

R. I. P.

¡Pobre Sancho! La broma de Julio le sea ligera! Para el país se va haciendo pesada.

Era bueno, muy bueno, á semejanza de aquel maestro de baile que tenia todas las buenas cualidades imaginables, sino que era cojo.

¡Qué golpe para nosotros! Narciso enamorado de una vana imágen ha sido menos desgraciado que El Padre Cobos, cuyo cariño se cifraba en una ilusion, á quien habia dado el nombre de Sancho.

Por mas que los sentidos depongan lo contrario, y el corazon se resista á creerlo, esta es la verdad, la dolorosa verdad: Sancho no existe.

Es una creacion fantástica que solo cuesta algunos miles de duros al presupuesto, y algunas cuantas calamidades al país; pero esto mismo prueba que es completamente ilusoria. Un espectáculo no tiene otro lado tangible sino el billete que se paga y los bostezos que proporciona.

Ya El Padre Cobos empezó á sospechar la verdad, al oir á los progresistas que muy quedito se decian á la oreja: Es un autómata, una sombra, un fantasma; pero se resistia á darles crédito; y eso que lo necesitan bastante. Por ruin idea que se forme de una situacion, ¿cómo se ha de creer que el absurdo llegue hasta colocar la máquina por directora del maquinista?

Cayó luego en nuestras manos *El Justicia Andaluz*, y allí leimos con estupor: San Baldomero Conde Duque.

Sancho no solo está muerto; está canonizado.

La vida que traia de algun tiempo acá, no era para menos. No hacia nada malo... ni bueno. Sin duda por eso el periódico canonizador, lumbrera de San Lúcar, no pretende que *San Baldomero Conde Duque* traiga vigilia: se contenta con que traiga ayuno.

Creereis acaso que El Padre Cobos se rindió fácilmente á la evidencia de los hechos?—No: para dar á Sancho por difunto, ha sido precisa toda una série de pruebas filosóficas, que no dejan lugar á la duda.

Pienso, luego existo, decia Descartes para probar la existencia del hombre. ¿Tenemos necesidad de probar la no existencia del nuestro, con arreglo al principio cartesiano?

Remontémonos á la filosofía escolástica. *Imposibile est simul esse et non esse:* es absurdo ser ministro y no ser ministro á un mismo tiempo. Sancho es ministro: al presupuesto le consta; y Sancho no es ministro; le consta á la Asamblea, que no quiere hacerle responsable. Luego Sancho no existe.

Enjuguémonos las lágrimas con este real decreto: «En atencion á... vengo en nombrarle Presidente de mi Consejo de Ministros.—Yo la Reina.»

¿Qué duda tiene? Es ministro.

Cambiemos de pañuelo. «El ministro de tal ha presentado su dimision al Sr. Presidente, el cual no ha tenido á bien admitirla.»

Sancho no es ministro.

El Padre Cobos adoraba un imposible.

Sancho, por otra parte, solo podia existir á la cabeza de esta situacion: es así que esta situacion no tiene pies ni cabeza, luego.....

Fieramosca me impide sacar la consecuencia. Está orgulloso porque le dicen que él es el alma de Sancho. Nosotros lo negamos rotundamente. ¡El alma de Sancho es el alma de un bendito!

Hay todavía incrédulos que se resisten á la evidencia. Oyen los discursos que Sancho no pronuncia; están viendo las cosas que deja de hacer; palpan las desventuras que nos acarrea la dicha de no ser gobernados por Sancho, y hacen este raciocinio para sus estómagos vacios: tenemos hambre, luego tenemos progreso, luego Sancho existe.

¡Error, ilusion, falta de lógica!

El rey Bucar y los treinta reyes moros se fueron al otro mundo creyendo que el Cid los habia derrotado en Valencia, y quien los derrotó fué el cadáver del Cid, caballero sobre Babieca.

A Babieca se le deben los honores de aquella y de otras jornadas.

Prosigamos hablando del Cid por adular los manes del voluntario compañero de Hernan Cortés y Gonzalo de Córdoba. Un judío, quizás un demócrata, quiso profanar la barba de Rodrigo de Vivar.

Tendió la mano; pero.....

El Romancero refiere que el Cid echó al aire un palmo de su tizona.

Cuando esto hizo el Campeador, hacia siete años que estaba enterrado.

Desde que Sancho yace bajo la losa de su gaban, ¿habeis visto brillar siquiera dos dedos de la espada de Luchana?

—No; pero la hemos oido relucir.

Ahí teneis mi última prueba.

Hace mas de siete años que Sancho no existe.

FISONOMÍA DE LAS SESIONES.

SESION DEL DIA 20.—El Sr. D. Patricio de la Escosura nos encanta.

Entre las mil y una maneras de ser progresista que se van descubriendo, no hay ninguna que pueda compararse con la de este terrible campeon de las libertades pátrias.

Hé aqui un arranque que le ha inspirado la libertad de imprenta:

«Nosotros probaremos que sabemos gobernar; pero despues que no existan facciosos en Cataluña, ni enemigos en Francia.»

Pero aun falta lo mejor; háganse Vds. á un lado.

Prosigue el Sr. Escosura:

«Y no está lejano el dia en que cesando la *tolerancia* con que los hemos tratado, les *hagamos sentir la fuerza de nuestros brazos.*»

El patriota Bassols, *antes de recurrir á medidas enérgicas*, manda tapiar las casas de campo y las iglesias, y fusilar á todo bicho viviente.

Entre estas palabras y las del diputado archiprogresista, hay un enlace que no tiene nada de misterioso.

Hasta ahora la situacion se ha limitado á fusilar á cuantos ha cogido con las armas en la mano; ¿qué hará cuando, segun el Sr. Escosura, se canse de ser *tolerante*, y segun el Sr. Bassols, se decida á ser *enérgica?*

¿Es esto horrible, ó ridículo?

No queremos averiguarlo.

Eso es progresista.

¡Qué gran compasion nos inspiraba el Sr. Nocedal, cuando hablaba de lógica y de justicia!

¿En qué pais vive su señoría?

La justicia y la lógica son ideas absolutas, y la Asamblea aborrece el absolutismo.

Si no se destierran semejantes preocupaciones, ¿para qué se ha desempedrado, gritado y fusilado tanto desde aquel Julio acá?

El Sr. Gutierrez de la Vega, en toda la plenitud de sus garantías individuales, pide desde el Saladero que las Córtes deslinden los derechos de la prensa.

El Sr. Calvo Asensio opina que la peticion es justa, pero que los moderados han sido unos tales y unos cuales.

El Sr. Escosura se hace aplaudir de las tribunas por la entonacion progresiva de sus pulmones y la vigorosa lógica de sus ademanes.

No habló contra los moderados, sin duda por amor propio.

El Sr. Nocedal suscitó murmullos de desaprobacion en los escaños: la mayoría de los padres de la patria se empeña en adularle.

Francamente: nos disgustan los elogios exagerados.

Por último, hemos tenido el gusto de oir al sapientísimo jurisconsulto Aguirre; aquel ministro de inolvidable memoria, que tanto hizo progresar al presupuesto de las clases pasivas de la magistratura.

El Sr. Aguirre es ahora enemigo de la prensa.

Tiene razon. ¿Cuándo podrá purgar la prensa el delito de haberle hecho ministro de Gracia y Justicia?

SESION DEL DIA 22.—La peticion del Sr. Gutierrez de la Vega alcanzó la misma suerte que las peticiones contra la segunda base, con la diferencia de que la suya obtuvo al menos los honores (iba á escribir horrores) de la discusion.

Hemos dicho en nuestro último número que los diputados no debian tener miedo al cólera, porque no le habian discutido.

Esta noticia ha caducado ya.

El cólera se discutió el lunes científicamente por el Sr. Porto, resultando que es enemigo de las grandes reuniones en los templos, y de que se hagan sufragios por los difuntos.

¿Será el cólera protestante?

Esto nos esplicaria su cariño á las situaciones progresistas.

Lo cierto es que profesa las mismas opiniones que *La Voz del Pueblo*. Apostariamos á que no le gusta que se hagan rogativas á la Vírgen del Milagro.

¡Pobre sabiduría la del Sr. Porto! Cree perjudicial á la salud pública que los católicos españoles, que no conocen á Voltaire, ó que si lo conocen es para reirse de él, vayan á fortalecer su espíritu contra el terror que inspira la calamidad reinante, en las fuentes vivas de la religion verdadera!

¿Tenia mas que echar una mirada por la Asamblea, y se convenceria de que la razon soberana es impotente para conjurar las aprensiones enfermizas, y que ni aun inspiran valor para cumplir el mas fácil y sencillo de los deberes?

La ciencia del Sr. Porto haria sonreir de lástima á la mas ignorante de las hermanas de la Caridad!

SESION DEL DIA 23.—Se aprobó la ley de policía de ferro-carriles.

La Asamblea no acaba de entrar en reaccion, á pesar de los sinapismos de la prensa.

Se conoce que el ataque ha sido fuerte.

SESION DEL DIA 24. (Véase el parte sanitario que publican todos los periódicos.)

INDIRECTAS.

El Sr. ministro de Fomento está de buen humor.

Cuando S. E. está de buen humor, ¡qué cáustico es!

El lunes hizo en la Asamblea (suple dos terceras partes) la siguiente declaracion:

«Sobra trabajo y faltan trabajadores.»

Sensible seria que la Asamblea ausente se diese por aludida.

Abriguémonos con la esperanza de que no lo hará.

Me viene divinamente este último renglon, porque no tengo capa.

Aunque me hunda hasta las rodillas, voy á dar una vuelta por las palabras del Sr. ministro de Fomento.

«Sobra trabajo.....»

Una turba de jornaleros que me piden limosna, me obliga á volver atrás.

Al hacer esta chistosa declaracion el Ministro de Fomento, volcaron todas las diligencias que viajaban por España.

Tal fué la pasion de risa que les entró á los caminos.

(Esto lo sabemos por una carta que debiamos haber recibido.)

Ultimo pensamiento de un jornalero que se muere de hambre.

No sé si el señor ministro de Fomento es poeta; pero se ha comido dos consonantes.

Ha querido decir: *sobran trabajos!*

El Sr. Huelves, hablando del cólera, ha dicho que «espera en la divina Providencia.»

Esta nos parece una esperanza reaccionaria.

¿No seria mucho mas patriótico esperar en el general Espartero?

Los progresistas están haciendo la felicidad del país.

Nos lo ha dicho en confianza el comprador de la tiara que regaló al Papa la reina de España.

El duque de la Victoria y el conde de Lucena tienen mayoría en las Córtes.

De 352 diputados, mas de 200 son funcionarios públicos.

Aquí se confunden dos pensamientos patrióticos:

La mayoría del Gobierno y la mayoría del presupuesto. Pensando el Sr. Bruil en la profundidad de esta confusion, ha convenido con nosotros en que, aumentando el presupuesto, se aumentará la mayoría que el Gobierno tiene en las Córtes.

Perdone Vd.: acabo de tropezar con estas palabras del Sr. ministro de la Gobernacion:

«Los Obispos pueden escribir como periodistas.»

Este puede ser un lazo para llevar Obispos al Saladero.

Puede ser que el ministro quiera hacerlos redactores de *La Nacion*.

Y puede ser que el Sr. Huelves no sepa lo que se dice.

Encontramos mucha analogía entre el Sr. Huelves y el Sr. Aguirre.

El Sr. Aguirre desterraba los Obispos:

El Sr. Huelves los desobispa, haciéndolos periodistas.

Ya solo falta un ministro que los desuelle.

Segun el *Journal de Madrid*, el Gobierno ha hecho abortar en Granada un movimiento republicano.

Si nosotros fuéramos *La Nacion*, concluiriamos la indirecta de este modo.....

Pero *El Leon Español* nos impide concluirla.

En el terreno de las ideas, se esplica asi *La Soberanía Nacional*:

«Puede (la democracia) presentando de frente su inmensa artilleria, tomar los bancos de la derecha, y escalar el poder.»

Comentario:

La inmensa artilleria son muchas bocas abiertas que se cierran con el presupuesto.

Leyendo la sesion del dia 20, nos embisten las siguientes palabras del Sr. Aguirre:

«Hoy se escribe para difamar.»

¡Calumnia!

¡Qué mas quisiera el Sr. Aguirre sino que la prensa le quitara la fama que ha adquirido siendo ministro de Gracia y Justicia!

La crisis ministerial está aplazada para cuando haya número suficiente de diputados para votar leyes.

Luego los diputados ausentes, si no sirven á la patria, sirven al Ministerio.

De una consecuencia se saca otra, como de un anticipo otro anticipo.

Luego el cólera es ministerial.

No le faltaba mas que esta gracia para obtener nuestras simpatías.

Pero nos equivocamos.

Le falta la gracia de ser diputado constituyente.

Ahora que estamos para gracias, se nos ocurre la siguiente:

El Sr. Huelves no se ocupa del cólera hasta las doce de la noche.

Rectificacion.

Esta gracia no es nuestra: es del Sr. Huelves.

A cada uno lo que es suyo.

Desde que sé que el cólera es ministerial, tengo mas gana de que se cante el *Te Deum*.

ANUNCIOS.

ADOQUINOGRAFÍA.

RICA, VARIADA Y SORPRENDENTE COLECCION DE GRAVADOS SOBRE EL PAIS.

Método de solfeo, ensayado con grande éxito por la partida de la porra de Córdoba, y adicionado con notas de plomo, por los nacionales de Antequera.

Letras gordas, para consumo de los ministros, consuncion de los contribuyentes y consumacion de la obra gloriosa.

Láminas de la deuda pública. Novecientos tres millones, doscientos cincuenta y cinco mil reales de papel mojado para enjugar la deuda flotante.

Cincuenta millones, gravados sobre la contribucion territorial.

Retratos de 200 *constituyentes* que cobran del Tesoro.

Viñetas y adornos; ingeniosa combinacion de bandas, cruces, galones y entorchados, para ilustrar el *Diario de las Sesiones*.

Cifras del último presupuesto.

Estampas de la heregía.

Hay además los timbres siguientes:

Varios motines.

Los artículos de *La Nacion*.

Las recompensas por insurrecciones.

Los fusilamientos de Cataluña.

El valor cívico de los diputados ausentes.

Y por último, se está acabando de gravar el anticipo forzoso.

CLIPSO-BOMBA

PARA REGAR CON SANGRE LAS MONTAÑAS DE CATALUÑA.

Las principales piezas de esta máquina humanitaria son:

Los discursos pronunciados en la Asamblea sobre la abolicion de la pena de muerte por delitos políticos.

Los artículos *sensibles* de *La Nacion*.

La filantropía progresista.

El sentimentalismo democrático.

Se maneja por medio de un manubrio, dando vueltas á las *pretensiones exorbitantes* de llamar políticos á los hombres que defienden un partido.

En la *Exposicion de perder la vida*, calle del *Congreso de la Paz*, núm. 25 hombres rendidos, está de manifiesto.

Eclipses.

El almanaque anuncia para hoy un eclipse total visible de luna.

Desde 1.° de octubre se está verificando otro eclipse parcial de la Asamblea.

La luna de Valencia, si nos es lícito llamar así al divino Batllés, está eclipsada por interposicion del cólera.

Por interposicion del hambre se eclipsará tambien el sol de Julio.

MADRID EN LA MANO.

Libro curioso, si lo barrieran, escrito por el Ayuntamiento con varios barrancos titulados calles.

Se halla impreso en lodos, y se puede leer en diversas caidas.

Los carros de la limpieza, que están desocupados, darán razon.

MEDIDAS CONSTITUCIONALES.

No siendo justo ni equitativo que muchos ciudadanos posean una cantidad escandalosa de valor que despilfarran en frivolidades, cuando está haciendo tanta falta este artículo para la elaboracion de las leyes, se declara al miedo virtud nacional, y se decretan recompensas á todos los españoles que acrediten un desarreglo nervioso en armonía con la gravedad de las circunstancias.

SIRVIENTES.

La ley de incompatibilidades, doncella y criada útil para todo, desea encontrar quien la ocupe en algo para ganarse la vida.

No tiene mas defecto que doscientos diputados que cobran del Tesoro; pero responde por ella el presupuesto.

Sus padres la guardan como oro en paño.

ÚLTIMA HORA.

El comprador de la tiara que regaló al Papa la Reina de España, está averiguando cuál es su nombre y apellido para suscribirse á la *Soberanía Nacional*.

Editor responsable, D. José Martinez.

MADRID: 1855.

Imprenta de D. Felipe Saavedra, calle de la Esgrima, núm. 5.